

tener la causa de Israel, ha desencadenado una campaña de gran estilo que se prosigue día a día. La más inquietante de las reacciones a la decisión del general De Gaulle puede ser la del Ejército. Según «France Soir», el embargo ha aumentado el «malestar latente» del Ejército. Las etapas del descontento militar, descritas por «France Soir», son el final de la guerra de Argelia, la ruptura de Francia con la OTAN, la invasión de Checoslovaquia por la URSS y la entrada de la flota soviética en el Mediterráneo. La capacidad de observación de «France Soir» puede en este caso estar nublada por su propio interés en defender a Israel, puesto que se trata de un periódico con importante participación de capital y dirección judíos (presidente-director general, Robert Salmon; director general, Pierre Lazareff), pero, sin embargo, parece revelar el sentimiento si no «del Ejército», que en Francia no existe como un todo —y ya se vio precisamente en los últimos días de la guerra de Argelia, cuando los corone-

les sublevados no encontraron el eco que esperaban en el ejército metropolitano—, al menos de una parte de él. Una de las razones de malestar que no cita «France Soir» fue el papel representado por el Ejército en la crisis de mayo. El propio general De Gaulle le hizo jugar una carta política al ir a buscarle a sus cuarteles para enfrentarle, al menos teóricamente, a los huelguistas y los estudiantes y le enfrentó así directamente a gran parte de la opinión pública, para defenderse a sí mismo. Es cierto que la mayor parte de los jefes militares estaban frente al movimiento de mayo, y temían seriamente que el remolino prendiese en los jóvenes reclutas, muy politizados —estudiantes, obreros sindicados, afiliados a partidos políticos— del contingente, pero también parecía inquietarle servir el juego personal del presidente de la República. Otra causa del malestar es la reducción de créditos para modernización del armamento y para la prosecución de la política militar francesa, como consecuencia de las últimas restricciones económicas.

NIGERIA

De las diferencias técnicas a los intereses petrolíferos

La revista mensual francesa «L'événement» reunió, el día de Navidad, a un representante del gobierno federal nigeriano, el profesor de Economía señor Ikoku, y al representante de Biafra en París, señor Dike, en torno a una mesa redonda. Si las declaraciones de estos representantes responden a los puntos de vista de sus respectivos gobiernos —lo cual es presumible—, las posibilidades de paz son muy improbables. Para Ikoku, el alto el fuego supondría:

«Que el coronel Ojukwu renuncie a la secesión. Mientras exista el reconocimiento de la República de Biafra será imposible pensar en un encuentro en la cumbre. Y la guerra continuará».

Por su parte, Dike declaró:

«Nuestro pueblo ha decidido mantenerse en la independencia, equivocadamente o no, como ha dicho Nyerere. Detengamos la guerra y discutamos».

Aparte de otros factores —económicos, sociológicos—, ¿qué papel está jugando en esta guerra la religión? Según Ikoku —del gobierno federal—, no se trata de una guerra entre musulmanes y cristianos, como se ha dicho.

«Entre los miembros del gobierno federal —dijo— hay muchos cristianos, como, por ejemplo, el propio general Gowon. De los catorce miembros del gabinete, nueve son cristianos y tres musulmanes. El ejército federal está compuesto en un setenta por ciento por cristianos».

Dike entiende, por el contrario, que la religión cristiana introducida por los misioneros, a mediados del siglo XIX, arraigó más en el Sur y especialmente en Biafra. La influencia del cristianismo fue decisiva, ya que los ibos evolucionaron más rápidamente y de ahí que salieran de entre ellos la mayor parte de los «cuadros», tanto civiles como militares, de la administración nigeriana.

Al gran problema de fondo, esto es, la formación artificial de un gran estado a partir de grupos étnicos distintos, Ikoku respondió:

«Nigeria, como el resto de los países africanos, es una entidad artificial creada por el colonialismo británico, pero, sin embargo, «nuestro problema actual es hacer de estas entidades artificiales sociedades orgánicas. Si no lo conseguimos, Biafra y todos los demás países africanos volverán al estado tribal».

El punto de los intereses petrolíferos, de tanta importancia a nuestro entender, fue tocado muy someramente por ambos políticos. Ikoku se refirió especialmente a la posición de Francia y a los intereses de Francia en el petróleo de Biafra:

«Conozco los intereses franceses en Nigeria. Francia obtiene casi todo su petróleo de Argelia, pero, como ustedes saben, tiene dificultades con este país e intenta encontrar otras fuentes de aprovisionamiento. No desaprobamos esto, pero creemos que su aprovisionamiento de petróleo estaría más garantizado si su política no apoyara la secesión».

Dike planteó la cuestión en estos términos:

«La Shell-B.P. controla la mayor parte de la explotación. Los otros grupos son poco importantes. Era evidente, desde el principio, que nuestro pueblo no aprobaba la implantación de estas compañías extranjeras y los ingleses sabían que nosotros suprimiríamos sus concesiones. Por esta razón, la Shell-B.P. ha sostenido a los nigerianos, les ha dado facilidades, ha combatido a su lado. Hemos capturado miembros del personal de la Shell-B.P. que luchaban junto a los nigerianos».

El ejército volante

¿UNA ILUSIÓN?

El traslado urgente de soldados desde Estados Unidos a Europa en caso de peligro, que se ensayó hace ya años y se repite ahora en unas maniobras, está destinado a tranquilizar a los aliados europeos y especialmente a los alemanes federales sobre la posibilidad de hacer frente a una «guerra clásica». Están produciendo el resultado contrario. El «Stuttgarter Zeitung» escribe que «incluyendo el trabajo preparatorio, los Estados Unidos emplean entre tres y cuatro semanas para enviar por los aires dos brigadas sobre el Atlántico y equiparlas con armas depositadas en Alemania. Sin embargo, los países del Pacto de Varsovia necesitan solamente entre ocho y catorce días para estar dispuestos a la agresión». Con estos datos, los alemanes federales insisten en su antiguo deseo de que si no se aumentan, por lo menos no se disminuyan las guarniciones de Estados Unidos sobre el suelo alemán. El principal temor no confesado consiste no en que los americanos tarden en llegar, sino en que no lleguen nunca. Situados en Alemania Federal, y lo más próximos que fuese posible a las líneas de vanguardia, los soldados americanos se verían «comprometidos» en caso de un conflicto. Situados en su país, podrían verse tentados a abandonar a sus aliados en un momento decisivo. Los datos acerca de la superior movilidad de las tropas del Pacto de Varsovia los obtienen los alemanes federales de los movimientos de ocupación y de retirada de Checoslovaquia, que, por sus características, superaban los de unas simples maniobras, y que fueron realizados con una celeridad y una exactitud que sorprendieron y que inquietaron profundamente a los observadores militares de Europa y, especialmente, a los de Alemania Federal.

ponga término a un secuestro que con frecuencia ha sido denunciado por los gobiernos de los países amigos de Argelia, y que coloque a Ben Bella en libertad vigilada, mandándole al extremo Sur del país.

Existe, por otra parte, un precedente. Dos amigos políticos del ex presidente, Hocine Zahouane, ex miembro del bureau político del FLN, y Mohamed Harbi, ex director del semanario «Revolution



¿Renunciara Ben Bella a la política?

Africaine», se han convertido en «huéspedes» forzosos, el primero del hotel «Oasis Rojo», de Timimoun, y el segundo del hotel «Djemil», de Adrar, otra localidad sahariana.

Desde el punto de vista material, la situación de Zahouane y de Harbi, presos desde septiembre de 1965, parece haber mejorado. Lo mismo podría ocurrir con la de Ben Bella y su sobrino, detenido hace unas semanas y preso en Orán por haber preparado la evasión de su tío.

YANN GOULET, SECRETARIO GENERAL DEL C. B. L.

Yann Goulet es el secretario general del Comité nacional de Bretaña libre (F.L.B.) que, desde hace tres años, alterna los atentados con sus reivindicaciones de independencia nacional. Recientemente han sido detenidos varios militantes autonomistas bretones. Yann Goulet —exiliado en Bray (Irlanda)— ha declarado que el C.B.L. agrupa a siete organizaciones nacionalistas que, por encima de objetivos particulares, coinciden en la necesidad de establecer un gobierno breton. Dijo, asimismo, que el Frente no realizaría «operación militar» alguna en un período que comprendería la estancia de De Gaulle en Bretaña. «Cualquier atentado que aconteciera durante este período sería obra de provocadores, aun cuando sus autores pretendieran cubrirse con el nombre del F.L.B.». A la pregunta de si la organización bretona tenía puntos de apoyo en Irlanda, Goulet respondió que mantenía relaciones amistosas con altas personalidades de la República de Irlanda y que había encontrado apoyo y comprensión a todos los niveles sociales.

POSIBLE LIBERACION DE BEN BELLA

¿Se conocerá al fin la suerte de Ben Bella, detenido con ocasión del golpe de Estado militar del 19 de junio de 1965, que según las últimas noticias permanece actualmente en una «villa-prisión» preparada en el interior de un cuartel situado en la zona de Argel? Desde que el ex presidente de la República argelina recibió —al comenzar el año— una larga visita de su madre y de su sobrina, se dice en Argel que podría ser liberado a condición de comprometerse a renunciar a toda actividad política. Sin embargo, estos rumores se acogen con reservas por quienes saben que Ben Bella no renunciará fácilmente a militar y saben hasta qué punto desconfía el coronel Bumedien de un dirigente cuya popularidad es aún grande, especialmente entre los campesinos, los estudiantes y las mujeres. Lo que, en contrapartida, sí les parece posible es que el Consejo de la Revolución Argelina